

Expectación ante las reuniones de Ginebra

El Gobierno legítimo no acepta, ni puede discutir, un probable armisticio con los facciosos El correo aéreo francés derribado por los rebeldes

NOTA EDITORIAL

Todos unidos al Gobierno del Frente Popular

Se ha resuelto la crisis. El camarada Negrín miembro del Partido Socialista, ha formado Gobierno. Lo integran representantes de todos los Partidos políticos en lucha contra el fascismo. Ausentes de él están las dos Centrales sindicales U. G. T. y C. N. T., que esperamos han de seguir colaborando directamente con el Gobierno, para bien de la causa antifascista.

El nuevo Gobierno tiene la plena confianza del pueblo español. Es la representación genuina de los intereses populares en abierta pugna con la invasión extranjera. Lo forman hombres antifascistas de probado relieve y de gran capacitación. Y lo que aumenta su popularidad es la declaración hecha pública en el momento de constituirse. En ella se hace patente afirmación de que el Gobierno presidido por el camarada Negrín, tiene una firme voluntad de usar todos sus esfuerzos en la solución rápida de aquellos problemas de fundamental importancia y de los cuales depende, en gran parte, la victoria del pueblo.

El orden público. He aquí uno de los problemas de mayor interés. Aplastamiento de la "Quinta Columna", persecución de "incontrolados" y enemigos del pueblo, guerra a muerte a todos los saboteadores del triunfo antifascista. Este es uno de los puntos que el Gobierno debe abordar con energía.

Y junto con él, el estudio democrático, en pleno Consejo de Ministros, con el asesoramiento oportuno, de todos los problemas referentes a la guerra, la creación de reservas militares y, sobre todo y ante todo, la rápida creación de una fuerte y verdadera industria de guerra, que sea capaz de dar de sí todo lo que es indispensable y necesario.

El nuevo Gobierno, que nace bajo el aplauso de la opinión pública, que por otra parte desea la incorporación a él de las Centrales Sindicales, merece la consideración y la ayuda de todo el pueblo español.

No son estas las horas más propicias para comentarios que puedan debilitar, en lo más mínimo, la autoridad y el prestigio de un Gobierno que se constituye animado de los mejores propósitos e impulsado por la fuerza de las circunstancias.

La juventud española, que ayudó incondicionalmente al Gobierno presidido por Largo Caballero prestará una ayuda sin límites al nuevo Gobierno de Negrín. La juventud española estará al servicio de cualquier Gobierno del Frente Popular que tenga como misión, norte y guía el aplastamiento total del fascismo y la expulsión de España de los extranjeros invasores.

Un Gobierno que nazca por esto y para esto contará con toda nuestra asistencia, y no sólo en la asistencia de la juventud, sino con la ayuda desinteresada de todo el pueblo español que antepone cualesquiera consideraciones personal de Partido, el legítimo interés nacional de ganar pronto la guerra y edificar un porvenir feliz para todos, absolutamente para todos los españoles antifascistas.

COMENTARIO DEL DIA

Setenta balazos a un biznieto de Goya

En la región aragonesa conocida por Campo de Romanos y que comprende una extensa zona de Zaragoza y Teruel, encuadrada por los términos municipales de Daroca, Calatayud, Montalbán, Belchite y Carinena, se denominan "Patrullas del cólera" a las formadas por civiles, requetes y falangistas. Esas "patrullas del cólera" han cometido en dicha comarca innumerables crímenes. Sembraron el terror de tal guisa, que pueblos como Bagniña, fueron abandonados en masa por sus moradores. Se ha matado, robado saqueado, apalaido, violado, incendiado. Se asesinaba a los padres, se otropeaba a las hijas, se prendía a los hijos mozos para llevarlos a cuarteles de Zaragoza, Huesca, Teruel o Calatayud. Y los niños quedaban abandonados y vagaban por los campos y se morían de hambre, frío y soledad. Así han desaparecido, completamente, centenares de familias sospechosas de izquierdismo.

Pero ha habido un caso, que es oportuno, subrayar, porque, seguramente quedará en la historia del alzamiento faccioso como uno de los más representativos.

En Fuendetodos, la patria chica de aquel genio de la pintura española que fue don Francisco de Goya y Lucientes, vivía un biznieto del inmortal artista. Se llamaba Angel Lucientes. Era hombre de ideas republicanas. Laborador, laborioso, bien reputado entre sus convecinos, no tenía enemigos.

Pero le denunciaron como militante de izquierda. Y huyó de Fuendetodos y refugióse en el pueblo de Brigoña. Delatado por un derechista, una patrulla de más de treinta hombres fué a buscarle a su refugio, situado en casa de unos parientes. Pese a las súplicas de éstos, le sacaron a calzadas y como se resistiera a caminar, le hirieron en las piernas, de dos tiros. Y chorreando sangre y sufriendo agudísimos dolores, cayendo y levantándose, el infeliz biznieto de Goya recorrió varios kilómetros.

Por último, cayó otra vez. Estaba casi desangrado. No había manera de que continuase la marcha. Y la patrulla —civiles, falangistas y requetes— decidió acabar con su víctima allí mismo.

Con voces lastimeras, Angel Lucientes, podía que le mataran, que no prolongar más su bárbara agonía. Un tiro misericordioso, en la nuca, la sien o el corazón, le ahorrraría nuevos tormentos.

Pero no. Sus verdugos no querían que acabase tan pronto. Desaban de vortirse y le cogieron y le cogieron de un árbol, cabeza abajo.

Y se dedicaron, acto continuo, entre risas y blasfemias, a ejercitarle so-

PRENSA FRANCESA

«Nosotros no admitimos la intervención de un Estado en los asuntos interiores de otro»

M. Pierre Cot, ministro del Aire, Presidente de la Asamblea Universal por la paz, ha asistido, en L'Albert Hall, en Londres, a una importante manifestación por la paz organizada por la Unión para la sociedad de las Naciones y la Asamblea Universal por la paz, y en la cual participan igualmente Lord Cecil, MM. Hambro, Presidente del Parlamento Noruego; Henri Rollin, Delegado de Bélgica en la Sociedad de Naciones y el Doctor Alice Mazasyck, hijo del Presidente Masaryk.

bre su pobre cuerpo sangriento y conciso, en el tiro al blanco.

Disparándole con fusiles, carabinas, escopetas y pistolas, zizpobaban entre ellos. Gemía el martir y sus gemidos eran acogidos con carcajadas y palabrotas.

Al fin, un último movimiento, se guido de inmovilidad, anuncio que había terminado el suplicio. Los asnos, descontentos porque la diversión había durado poco, se marcharon en busca de nuevas víctimas que torturar, sin descolgarse del árbol.

Algunas horas más tarde, unas matrojes de Moyuela, que pasaron por allí, descolgaron el cuerpo, ya frío y exangüe, de Angel Lucientes. Contaron, so lo en la cabeza, pecho y vientro, más de setenta balazos.

Goya, que vivió la francesada, que conoció a Lord Wellington, nos ha dejado con su obra inmortal, su colección de "Los horrores de la guerra". En ella, ha llegado a lo sublime de lo espantoso. Aquellos rostros, aquellos cuerpos, aquellos trajes, aquellos pañales, asombran y aterrorizan. El sombrero genio de don Francisco volaba sobre los cantones de los "caprichos", como el condor vuelva sobre las cimas de los Andes.

Pero no se le ocurrió el tema del hombre muerto, no combatiente, colgado de cabeza abajo, y vivo de blanco a una gavilla de asesinos. Su imaginación, tan fecunda, no zodia concebir infamia semejante.

Y sin embargo, fué un biznieto suyo, natural de Fuendetodos, como él, quien ha sido víctima de tan horrendo crimen. Y los torturadores, gentes de orden, defensores a lo que dicen de la Religión, la Patria, la Propiedad, la Autoridad y la Familia, se llaman nacionalistas, integralistas, tradicionalistas...

¿Qué cuadro vengador pintaría Goya, si saliera del sepulcro! El célebre de los fusilamientos de la Moncloa, con aquel hombre fiero que ruga maldiciones contra los soldados que van a arcabucearle, le sería, desde luego, muy inferior...

En el discurso que ha pronunciado en esta ocasión, como miembro de la R. U. P., M. Pierre Cot, después de haber dicho que la Asamblea Universal por la paz había sido fundada para luchar contra la guerra, ha dicho también:

En nuestro país (Inglaterra) y en el nuestro, entendemos fundar la vida pública sobre el respeto de la persona humana y sobre la dignidad de la persona humana, esto es la democracia.

Igualmente, nuestra opinión pública y la nuestra entienden fundar el orden internacional sobre el derecho de cada pueblo a vivir libremente, sin verse someterizado en su independencia. Es lo que la Sociedad de las Naciones...

Y he ahí porque nosotros no hemos de admitir que Estados, bajo pretexto de alidades políticas, intervengan en los negocios interiores de otro pueblo y se apodera de su inglarie por sí misma, según su propia voluntad, su que se las sitúan, o de determinar el mismo, el régimen al cual entienden someter a los bienes y a los individuos.

Después de haber recordado los precedentes sobre los cuales se funde la acción de la R. U. P., el Ministro francés ha continuado:

No disminuimos la debidad actual de la Sociedad de Naciones, ha experimentado graves derrotas, pero pensamos que, a pesar de todo, la Sociedad de las Naciones es una necesidad y es preciso reforzarla en lugar de debilitarla.

Lo mismo para la seguridad colectiva, queremos los Estados en presa locamente colectiva y ramosa del curso a los armamentos.

Pero pensamos que, solo la organización de la seguridad colectiva, li bando a los pueblos pacíficos del temo que los encierra y mostrando, a estos que a estas conquistas, la vanidad de sus esfuerzos, nos permitirá poner fin a lo sucesivo a los armamentos.

La R. U. P. está abierta ampliamente a todos los pacifistas sinceros, y M. Pierre Cot explica:

¿Como podríamos obrar de otra manera? La paz debe su a una obra colectiva. ¿Como podríamos depar fuera de nosotros, millones y millones de seres humanos, desechos como nosotros de la paz, teniendo necesidad como nosotros de la paz, bajo el pretexto de que ellas tienen otras concepciones de la vida social? El futuro solo dirá si estos o nos otros tenemos razón. Pero, de cualquier de estas formas, el mundo tiene necesidad de paz.

Tales son las ideas nuestras de la Asamblea Universal por la paz.

La paz, nuestros des países la queremos igualmente. Y su voluntad no es egoísta. Queremos la paz no solamente para nuestros compatriotas, no solamente por lo que Inglaterra y Francia hayan aportado y puedan todavía aportar al progreso de la humanidad. Sino queremos la paz para todos los hombres y para todos los pueblos porque todos tienen los mismos derechos esenciales.

El secreto de los barcos alemanes que vuelven de España

Rotterdam.—Al pasar frente a Douvres en su viaje de regreso de España a Hamburgo, el vapor "Chronos" de la Compañía "Neptun", lanzó por radio un S. O. S., anunciando: "Hombre al agua", añadiendo que el naufrago acaso intentase ganar la costa a nado. El mensaje decía que la obscuridad no permitía dar con él, y al cabo de unos horas de busca infructuosa, el barco prosiguió su camino, después de declarar el capitán que se trataba de un pasajero clandestino, cuya presencia no había sido advertido hasta el momento de arrojarse al mar.

En realidad, se trataba de un alemán desertor de las tropas facciosas, que prefirió morir en el canal de la Mancha a parecer en las mazmorras hitlerianas.

Espionaje en forma de Sport

Berlín.—Con el título "El sport militar ejercido por los jóvenes ciclistas alemanes", la revista "El Ciclista Alemán", da las siguientes instrucciones a los ciclistas que desean hacer excursiones al extranjero:

...Retén en tu memoria caminos y puentes, pueblos y ciudades, campanarios característicos, así como otros destacados puntos. Recuerda el nombre de las aldeas, ríos y riachuelos, lagos, montes y picachos. Puede ser que algún día puedas utilizar todos estos conocimientos en provecho de tu patria. Cuando llegues a un puente, examina su construcción y las materias empleadas en la misma. Aprende a medir y apreciar a simple vista la anchura de los ríos y riachuelos, así como la posibilidad de vadearlos o encontrarlos durante la noche.

España en la Sociedad de Naciones ha rechazado la propuesta de un anistio con los facciosos
Entre un Gobierno legítimo y unos rebeldes sublevados, no caben acuerdos, ni siquiera conversaciones
Como no son posibles entre los Tribunales de Justicia y los ladrones y los asesinos